



## “¡Que aquí y en toda la Diócesis el Amor sea amado!”

Mons. Abilio Martínez Varea inauguró el Año Jubilar y abrió la Puerta Santa en la iglesia de Santo Domingo (Soria) pidiendo a todos los diocesanos

que “participéis activamente en la difusión de este Año de gracia del Señor que suponga una renovación espiritual personal y comunitaria”.

### Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: [mcs@osma-soria.org](mailto:mcs@osma-soria.org)

[www.osma-soria.org](http://www.osma-soria.org)

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.

Manuel Blasco, 8  
42003 Soria

### PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



# CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

## SEPTIEMBRE, 3: XXII Domingo del

T. O.

Jr 20, 7-9 ♦ Rm 12, 1-2 ♦ Mt 16, 21-27

El apóstol Pedro, que el pasado domingo era la roca sobre la que se edifica la Iglesia, es hoy “Satanás” “que piensa como los hombres y no como Dios”. Es la crisis de Pedro y de todo cristiano, también de la Iglesia. El camino hacia el Reino pasa por la lucha interior y sólo aceptando el escándalo de la cruz se llega a la resurrección. Creer en Jesucristo significa aceptar su camino, estar dispuesto a seguirle en este camino; no pretender ganar el mundo sino estar dispuesto a perder la vida, no pensar como los hombres sino como Dios. Intentar compaginar la afirmación de fe en Jesucristo con seguir un camino de comodidad, de poder, de ganancia, etc. es comulgar con Satanás.

## SEPTIEMBRE, 10: XXIII

Domingo del T. O.

Ex 33, 7-9 ♦ Rm 13, 8-10 ♦ Mt 18, 15-20

Hoy y el próximo domingo leemos dos fragmentos del capítulo 18 de San Mateo, el discurso de la comunidad. ¿Qué estilo de comunidad presuponen estos textos que nos regala la liturgia? Una comunidad viva que se mueve porque está convencida de que Jesús está en medio y es el que da la fuerza. Esto nos impulsa a ser dóciles al Espíritu Santo que suscita grupos, comunidades, movimientos en los que se puedan vivir relaciones más personalizadas y en los que sea posible ayudarse de verdad en el crecimiento cristiano. Trabajemos para construir comunidades donde se viva una verdadera fe, una verdadera caridad y un verdadero testimonio de apertura a los pobres; donde haya un clima abierto y acogedor hacia todos, donde se vive la corrección fraterna, donde se reza juntos.



JESÚS RIVERA

# YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



PRIMERA SECCIÓN:  
PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA,  
QUÉ DEBEMOS HACER Y CÓMO NOS  
AYUDA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS

### Capítulo II: La comunidad humana. Los fundamentos de la sociedad y la legítima autoridad (n. 324-326)

Viendo los programas políticos de los partidos cuando se celebran elecciones es fácil comprobar que la mayoría de las promesas ofertadas a los votantes se centran en la mejora de los parámetros económicos que supuestamente ofrecen el bienestar social que todos anhelan. La realidad se encarga continuamente de recordarnos que esos cimientos no bastan para construir una sociedad. Muchos síntomas existen hoy del desmoronamiento de las estructuras sociales: propuestas políticas radicales, violencia terrorista, conflictividad familiar y social, crisis de valores y una profunda insatisfacción que trata de saciarse con formas de ocio absolutamente desconectadas de la realidad y que, en muchos casos, desembocan en excesos de todo tipo. Por eso, el Catecismo nos recuerda que “ninguna sociedad puede perdurar si no se fundamenta en valores que se reflejen en una ordenación justa de las relaciones y en una consecución activa de la justicia” (n. 324).

Uno de los mayores anhelos personales y sociales es la paz, que debe ser el fruto de una actitud profunda del corazón. “La verdadera paz, pues, es fruto de la justicia, virtud moral y garantía legal que vela sobre el pleno respeto de derechos y deberes [...] pero, puesto que la justicia humana es siempre frágil e imperfecta, expuesta a las limitaciones y a los egoísmos personales y de grupo, debe ejercerse y en cierto

modo completarse con el perdón, que cura las heridas y restablece en profundidad las relaciones humanas truncadas...” (San Juan Pablo II, Jornada mundial de la paz 2002). Pero no sólo la paz es uno de los frutos visibles de una nueva sociedad fundada en el amor; también la justa distribución de los bienes hace visible que la caridad debe ser el motor de la construcción social. Por eso, “toda sociedad necesita constantemente la conversión de las estructuras injustas. En definitiva esto sólo lo logra la caridad, el mayor mandamiento social” (n. 324)

justicia y paz  
justicia y paz

Para saber dirigir esta sociedad es necesaria la presencia de una autoridad legítima. El único criterio que la Iglesia propone es que dicha autoridad sea consecuencia de la voluntad de los ciudadanos y que el régimen político establecido no contradiga el bien

común (cfr. n. 325). Si no es así, y la autoridad se desmarca del estado de derecho en el que existen reglas vinculantes para todos, puede legitimarse el derecho e incluso el deber de la resistencia (cfr. n. 326). Que la sociedad descansa en unos valores estables y que la autoridad no sea meramente política sino también moral puede garantizar una construcción social adecuada. Para que esto no sea una mera utopía, hace falta el testimonio comunitario y la presencia de los cristianos en la vida social. Cada uno, desde su pequeña aportación en su propio entorno, puede contribuir mucho a la sociedad que todos deseamos.



GABRIEL RODRÍGUEZ

## Occidente no es el problema

Desde el momento mismo de su aparición, el islam alberga en su interior varias contradicciones: el permanente enfrentamiento entre sus dos grandes familias, suníes y chiíes, la rivalidad que sostienen los fundamentalistas con aquellos que son tenidos por poco ortodoxos puesto que no aplican con rigor la ley islámica, la sharía, y el odio que los yihadistas profesan al mundo occidental y a su forma de vida. De ahí que el actual problema del terrorismo islamista sea una fase que se inserta como un guante dentro de esa dinámica de enfrentamiento. Y de ahí también que la solución deba buscarse dentro del mismo islam: Occidente y su forma de vida no tienen la culpa de las contradicciones internas del mundo musulmán.

Sin embargo, hay politólogos, analistas o tertulianos que consideran que la causa del terrorismo islamista se encuentra en factores externos: la no integración de los jóvenes musulmanes en las sociedades europeas, el problema del desempleo o Estados Unidos, ¡siempre Estados Unidos!, por su presencia militar en Oriente Próximo... En fin, todo esto puede tener su influjo en algún caso particular pero no explica el problema en sí: en Europa desgraciadamente hay muchos jóvenes sin trabajo o con carencias en su integración por muchos motivos y no buscan como salida apuñalar a la gente o embestirla con una furgoneta como hace escasos días en Barcelona hizo un grupo de jóvenes convenientemente dirigidos por

un imán asesino. No, el problema no es ese. La cuestión es que esa dinámica destructiva de los extremistas islámicos está escapando al control de los países europeos por la sencilla razón de que no es en origen un problema occidental, nacido de nuestra forma de vida, sino un problema genuinamente islámico, un problema que los propios países musulmanes llevan sufriendo desde hace muchísimos años y que sólo en los últimos tiempos se ha despertado también en Europa.

El problema del yihadismo es una realidad específicamente islamista, en parte por la misma configuración de la religión musulmana que frecuentemente se expre-



sa más como una opción política que como una visión de conjunto a nivel religioso. Y es que la religión musulmana tiene algunas cuentas pendientes consigo misma. Una es la confusión entre el plano religioso y el político, que dificulta muy mucho la vida cotidiana del fiel musulmán cuando vive en ámbitos ajenos a la ley islámica. Otra es la ausencia de una estructura jerárquica que establezca la doctrina y la adapte o la haga evolucionar teniendo en cuenta las circunstancias de los fieles pero

que, sobre todo, sea aceptada por todos, particularmente por los imanes. Recordemos los casos de incitación a la violencia de algunos imanes que hemos conocido en nuestro país sólo en los últimos años. O recordemos, particularmente, que el "cerebro" de los atentados de Barcelona era precisamente un imán, con problemas previos con la justicia e incluso con una orden de expulsión no ejecutada. Estas cuentas pendientes sólo pueden ser afrontadas y resueltas por el mismo islam.

Y Occidente ¿puede aportar algo en esta cuestión? Ciertamente. Hacia fuera está en condiciones de ayudar a los países musulmanes para que establezcan estructuras que, de una u otra forma, mantengan las contradicciones descritas en límites soportables, como hacen, por ejemplo, Marruecos o Jordania. Y, desde un punto de vista interno, los países europeos, poseedores de una historia y una civilización bastante definida, han de entender que la presencia de musulmanes no debería significar abrazar una civilización distinta; en Europa hay una civilización que ha generado libertad, respeto, convivencia, democracia y desarrollo. Ningún continente es tan atractivo para vivir como la vieja Europa. Seamos honestos y agradecidos. Es preciso respetar el modo de vivir específico de la civilización occidental, que sin problemas siempre ha estado abierta a muchos influjos pero sin perder su identidad. Si no somos capaces de entender esto no habrá solución.

*Gabriel-Ángel Rodríguez Millán  
Vicario General*



## Iglesia en Soria

¡Suscríbete!

24 números anuales con toda la información de nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por 13 €/año o, si lo prefieres, en tu parroquia por 10 €/año.

Más información en [mcs@osma-soria.org](mailto:mcs@osma-soria.org)



## “¡Que aquí y en toda la Diócesis el Amor sea amado!”

A las 19.35 del viernes 11 de agosto, Mons. Abilio Martínez Varea abría la Puerta Santa del monasterio de Santo Domin-

go; de este modo quedaba inaugurado el Año Jubilar que el Papa Francisco ha concedido a las HH. Clarisas de Soria con

motivo de los 75 años de la exposición permanente del Santísimo Sacramento. Junto con cuarenta presbíteros y con la participación de una multitud de fieles que llenaba el templo, Mons. Martínez Varea presidió la Santa Misa al final de la cual, en acción de gracias, se cantó el solemne *Te Deum*.

En su homilía, el Obispo recordó que el Año Jubilar “es un tiempo de gracia para toda la Diócesis que se irá desplegando, con la ayuda del Espíritu Santo, a lo largo de estos doce meses” y urgió a los presentes a “volvemos a Dios en este Año”, “no tengamos miedo de acercarnos a la confesión [...], recemos por el Santo Padre y sus intenciones [...] y anunciemos el Evangelio a todos pero especialmente a los alejados y a los que, entre nosotros, siendo bautizados, han perdido su fe o se encuentran con una fe tan debilitada como una mecha a punto de apagarse”.

Además insistió en que celebrar bien el Año Jubilar es “encontrarse con Cristo y acogerlo, es comulgar a Cristo en la Eucaristía [...]; celebramos este Año para





*adentrarnos en el conocimiento del misterio eucarístico, para adorarlo y vivirlo, para contemplarlo y hacerlo vida en nuestra vida, para alabar a Jesucristo presente en el sacramento de nuestra fe y llevar a cumplimiento el mandamiento nuevo que en Él se nos entrega: Amaos como Yo os he amado (Jn 13, 34)". Mons. Martínez Varea pidió "a las HH. Clarisas, a los sacerdotes, catequistas, profesores de Religión Católica, agentes de pastoral y Colegios católicos que participéis activamente en la difusión de este Año de gracia del Señor que suponga una renovación espiritual personal y comunitaria" y animó, citando a la Venerable Clara Sánchez de la Concepción, a vivir con intensidad la caridad.*

*"Nosotros hoy, en este lugar santo, cuando nos preparamos para vivir un tiempo de gracia, decimos fuerte y convencidos: ¡Queremos que aquí el Amor sea amado! Que sea amado con especial intensidad en este Año por sus hijas, las Hermanas pobres de Santa Clara; que sea amado por todos los diocesanos que se acerquen a este templo con devoción; que sea amado en la vida de todos y cada uno; que sea amado por los que no lo conocen gracias a la vida entregada de quienes tenemos intimidad con Él", concluyó.*

## Actividades a favor de Manos Unidas

La localidad de Langa de Duero ha acogido dos actividades solidarias a favor de Manos Unidas: por un lado, un concierto solidario en el que se recaudaron 456€; por otro, la tradicional cena solidaria a la que asistieron 160 personas, que contó con la actuación del grupo de teatro "Bambalinas", en la que se recaudaron 949€.

## No te olvides de...

✓ **Viernes 1: Clausura de los ejercicios espirituales** para los presbíteros diocesanos en el Monasterio de Santa María de Huerta.

✓ **Viernes 1 y 8: Vigilia de la ANFE** en la Casa diocesana desde las 22 h.

✓ **Jueves 7: Oración de la ANFE** por las vocaciones sacerdotales en la Casa diocesana a las 17 h.

✓ El Obispo presidió la solemnidad de **San Bernardo de Claraval** en el Monasterio de Santa María de Huerta.





ÁNGEL HERNANDEZ

## Espiritualidad y religión

Uno de los múltiples males de nuestra época es la separación entre espiritualidad y religión. La espiritualidad está creciendo pero al margen de las grandes religiones y de la Iglesia. Cuando hablas con jóvenes y les haces la propuesta de vida cristiana suelen reaccionar con agrado a la propuesta de Jesucristo, su Evangelio, pero difieren y sienten lejanía a lo que la Iglesia les propone; muchos dicen que lo único que encuentran son enseñanzas autoritarias, rituales vacíos y una gran separación con las preocupaciones que ellos viven. En la separación entre espiritualidad y religión se esconde el mal de una religiosidad individualista vaciada de dos elementos fundamentales: el de la comunidad y el del compromiso socio-político.

Como Iglesia debemos transmitir una espiritualidad que se apoye en los ideales e intereses de Jesús siendo el objetivo y la meta de nuestros esfuerzos conocerle profunda y existencialmente. ¿Cuáles son las notas sobresalientes de la espiritualidad de Jesús? El

amor es la enseñanza clave de Jesús y el fundamento de su espiritualidad, amor a Dios y al prójimo, pues Jesucristo era el Hijo del hombre y el Hijo de Dios, verdadero Dios pero también verdadero hombre. No podemos ignorar también el hecho histórico de que Jesús fue un sanador. Su misión fue restaurar, reconciliar, levantar a la gente caída; su práctica de tratar a las personas como incondicionalmente perdonadas y hacerles ver que ya no se encontraban en un estado de culpa o pecaminoso tenía un vigoroso efecto sanador sobre ellas porque antes ya les habían dicho muchas veces que eran culpables.

El punto de partida de la espiritualidad de Jesús era descubrir a Dios como Padre amoroso y descubrirnos todos con ese vínculo interior que nos une como hermanos. Jesucristo fue crítico con la sociedad pero no culpó, acusó ni condenó a

nadie. Nunca le vemos dando lecciones de moral, buscando un chivo expiatorio o echando la culpa a alguien. Su actitud ante las personas que en su tiempo eran etiquetadas como pecadores fue asombrosamente diferente a la de otros líderes religiosos. Jesús rechazó todas las formas de religión legalista y moralizante. El Papa Francisco nos anima a que, en la transmisión de la fe, haya una adecuada proporción, que vayamos a lo esencial pues sino "el Evangelio correrá el riesgo de perder su frescura y dejará de tener olor a Evangelio" (EG 40).

Como Iglesia ¿estamos siendo fieles al Espíritu de Jesús de Nazaret? La respuesta depende de que seamos capaces de encarnar en nuestras vidas el proyecto de Jesucristo, viviendo totalmente para los demás, para que tengan vida y la tengan en abundancia. Para ello, debemos aspirar a estructuras fraternales de servicio que no generen la dominación de unos sobre otros,

que se dé una corresponsabilidad en la marcha y organización de la Iglesia, donde sea real la pluralidad de dones y carismas íntimamente relacionados, donde seamos inclusivos y rechacemos el juicio y exclusión de personas, donde renunciemos a la riqueza en un mundo injusto y desigual. Jesucristo vivió radicalmente para los demás hasta dar su vida sin amargarse, ni arrugarse, ni buscar privilegios que le protegieran del final de la cruz. Ésa es la experiencia que dio fuerza a los mártires porque se tomaron en serio el proyecto de Jesús. Vivamos la originalidad del Evangelio asumiendo las consecuencias de seguir a Cristo aunque exija de nosotros gestos heroicos. Feliz mes de septiembre.

**Ángel Hernández Ayllón**  
Vicario episcopal de pastoral



# Testimonio

## “Sentí la llamada de Dios desde bien pequeña porque no podía ver sufrir a los pobres”

La Hermana Carmen Laguna es natural de Deza (Soria), localidad en la comarca del campo de Gómara; es Hermanita de los ancianos desamparados y sintió golpeada su vida “desde bien pequeña porque no podía ver sufrir a los pobres”. “Me conmovía la situación de personas sin nada que pasaban por mi pueblo; yo le preguntaba a mi mamá dónde pasaban la noche cuando tenían que dormir al raso en aquellos tiempos en que caían buenas heladas y grandes nevadas”, afirma con los ojos humedecidos. “Mi madre me dijo que había personas que se dedicaban a cuidarlos... Yo me sentí muy tocada por dentro y le pregunté dónde estaban esas monjitas que cuidaban de los pobres”; sin embargo, “había muchas cosas que me atraían del mundo, especialmente la natación... me costó mucho dejarla cuando decidí entregarle mi vida a Dios”, afirma mientras ríe.

Antes de llegar a Cochabamba (Bolivia) donde está ahora ha recorrido muchos kilómetros: ingresó en el Aspirantado de Tafalla (Navarra) donde estuvo 4 años; a los 17 años marchó a Palencia como postulante y, más tarde, fue a Carabanchel (Madrid) y a Cuenca para hacer el juniorado. “Una vez que hice mi Profesión solemne estuve 7 años en Toledo, luego en Azuaga y Sagunto; en este último lugar la Madre General de mi Congregación me pidió que marchara a América, concretamente a Perú, para trabajar con las postulantes”, recuerda. “Con ellas estuve 18 años durante los cuales pasaron más de 600 chicas; hoy más de 200 son Hermanitas. ¡Doy tantas gracias a Dios por esta experiencia, por estas jóvenes tan valientes! ¡Cuántos recuerdos y cuántos regalos de Dios atendiendo en estos años en Lima a más de 500 ancianitos!”, relata emocionada.

Al recordar estos años también vienen a su mente momentos de gran sufrimiento: “Vivimos años muy duros pues el terrorismo estaba dando sus últimos coletazos... ¡a más de 700 personas dábamos de comer cada día y el milagro de poder hacerlo se repetía jornada tras jornada!”. “Recuerdo cuando llegué de España a Perú; yo venía de casas con 150 ancianos con despensas y cámaras frigoríficas llenas, gracias a Dios y a la generosidad de tanta gente; pero allí había que atender a 700 personas



con despensas y almacenes vacíos. Yo le dije a Sor Ana (una Hermanita de Valdepeñas) con no poca angustia: «¿Qué vamos a dar mañana de comer?». Y ella, serena, me miró y me dijo: «Sor Carmen, te falta fe; comeremos». Eso me llegó al alma y

en Cochabamba (Bolivia) “con una Hermanita colombiana, otras bolivianas y peruanas atendiendo a 150 ancianitos”. “Sólo puedo decir que soy muy feliz y doy muchas gracias a Dios por mi vida”, concluye sonriente.

recordé el pasaje del Evangelio en el que Jesús asegura que la Providencia cuidará de los que confían en Él. Milagrosamente multitud de víveres que estaban destinados a la Guerra del Golfo y que, a Dios gracias, no fueron necesarios nos los enviaron a las 13 casas para ancianos muy pobres que tenemos en Perú. Días después Sor Ana me dijo «¿Ya tienes fe?»”.

Tras sus años en Perú, Sor Carmen sirve ahora a los pobres en el Hogar “San José”

## 5 mitos sobre el dinero de la Iglesia Católica en España

### ① El Estado Español paga cada año miles de millones de euros a la Iglesia Católica

Es frecuente escuchar esta afirmación que muestra a la Iglesia como receptora de innumerables beneficios y cantidades de dinero pero lo cierto es que no tiene ninguna asignación en los Presupuestos Generales del Estado desde 2007. A partir de ese año, el Estado Español y la Santa Sede acordaron que la Iglesia recibiera el 0,7% de los impuestos de aquellos que quisieran marcar la casilla destinada a ese fin en la Declaración de la Renta, un ejercicio totalmente libre y voluntario.

### ② La Iglesia recibe 11.000 millones de euros al año

De la Declaración de la Renta que realizamos todos los contribuyentes en el año 2016 (del ejercicio 2015), la Iglesia ha recibido algo más de 249 millones de euros. Este dinero es el resultado del 0,7% de los impuestos de aquellos que marcan la casilla de la Iglesia en su Declaración de la Renta. Por tanto, el dinero que la Iglesia recibe por esta vía depende totalmente de la coyuntura económica. De hecho, lo que ha sucedido en estos años de crisis es que, a pesar de haber aumentado el número de X a favor de la Iglesia, ha disminuido el dinero recibido.

### ③ La Iglesia católica y sus privilegios

Muchos creen que la Iglesia goza de grandes privilegios en España pero, por mucho que se repita, no es cierto porque no hay ningún régimen fiscal especial o único para la Iglesia sino que está sujeta a la Ley de Mecenazgo (Ley 49/2002) por la que también se regulan todas las ONGs y otras asociaciones, fundaciones, instituciones y otras confesiones religiosas. Por ejemplo, el pago del IBI (Impuesto de Bie-



nes Inmuebles) está regulado por la Ley de Mecenazgo que considera que muchas instituciones, asociaciones o fundaciones son beneficiosas para la sociedad por la labor que desarrollan y, por tanto, el Estado las incentiva para que puedan seguir realizando su cometido. Entre estas instituciones se encuentra la Iglesia pero también otras entidades no lucrativas como ONGs, las comunidades hebreas y musulmanas, el Museo del Prado, la SGAE, los sindicatos, las sedes de los partidos políticos, las federaciones deportivas, etc.

### ④ Solo el 2% del dinero de la Iglesia va a parar a Cáritas

Lo que muchos desconocen es que Cáritas y la Iglesia son lo mismo. Cerca del 65% del dinero de Cáritas procede de la Iglesia, fruto de las colectas que se realizan en las parroquias, las suscripciones, donativos, etc. Este dinero aparece en la Memoria Económica de Cáritas como “Fondos privados” para diferenciarlos de los “Fondos públicos”. Por tanto, la financiación de Cáritas procede en gran parte de los bolsillos de los católicos y de gente que voluntariamente decide colaborar con la Iglesia. ¿Resultado? Más de 5 millones de personas se han visto beneficiadas con su ayuda.

### ⑤ Todo el dinero de la X a favor de la Iglesia va a parar a los curas

El dinero que corresponde del 0,7% de los impuestos de aquellos que marcan libremente la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta lo recibe la Conferencia Episcopal y es repartido entre las 69 Diócesis españolas y el Arzobispado castrense, con el fin de poder continuar desarrollando sus actividades: acción evangelizadora y misionera, la labor caritativa y social, el mantenimiento y restauración de las parroquias y los templos, la celebración de los sacramentos y el sostenimiento de los sacerdotes.

## Crónica de la peregrinación a Santiago



Ya está, hemos terminado nuestra peregrinación y a todos los que participamos en ella nos ha costado volver a nuestras casas, a nuestros trabajos, a nuestro ritmo de vida habitual. Pero ¿por qué? Porque está claro que para todos este Camino ha significado algo. Al principio, cuando aún desconocíamos lo que iba a suceder, sentíamos miedo: el gran número de peregrinos, salir de casa, no conocer a los que iban a estar con nosotros... Pero todos sabíamos que el Camino nos daría grandes oportunidades.

Antes de comenzar nuestro peregrinaje ya empezamos a conocernos un poco mejor, sabíamos de dónde procedíamos cada uno, nuestro lugar de residencia, de estudio.... No parábamos de mirarnos unos a otros intentando descubrir cómo era cada uno, con quién podríamos encajar mejor, quién podía parecerse un poco más a mí. Lo que desconocíamos es que los veintitrés peregrinos de la Diócesis de Osma-Soria nos convertiríamos en una gran familia a la que acudir en los momentos de dificultad, tal y como nos dijo nuestro Obispo D. Abilio en la celebración realizada en la residencia episcopal de El Burgo de Osma.

Llegados a nuestro destino, Tuy, nos instalamos junto con el resto de caminantes con los que compartiríamos esta experiencia y tuvimos un gran acto de bienvenida acompañado de nuestra primera Eucaristía como peregrinos; ahí es cuando nos dimos cuenta de la cantidad de jóvenes que, como nosotros, habían decidido unirse a esta gran peregrinación a Santiago de Compostela... jóvenes que, como yo, buscaban encontrarse con Cristo en este Camino.

Después de una larga noche en la que casi no pudimos dormir comenzamos un nuevo día, el de nuestra primera etapa del Camino. Con nuestro equipaje en la espalda, empezábamos a ser conscientes de dónde estábamos, lo que hacíamos y, sobre todo, aprendimos que para realizar este Camino teníamos que dejar atrás lo innecesario, lo que ya conocíamos para inundarnos de la presencia de Jesús en nuestro Camino. A veces, durante el camino, Jesús se hacía presente en la naturaleza que nos rodeaba, en los olores que aparecían a lo largo de la marcha, otras veces se

presentaba con la conversación de un desconocido, en la sonrisa de un amigo y a veces en nuestra propia meditación. Día tras día, etapa tras etapa, nos fuimos acostumbrando a las experiencias que nos presentaba este peregrinaje: despertarnos a las seis de la mañana, andar durante horas, comer con desconocidos, ducharnos con cientos de personas, dormir en el suelo... También nos acostumbramos a seguir esas flechas amarillas que guiaban nuestro recorrido, unas flechas que, como Dios en nuestra vida diaria, nos marcaban el rumbo para que no nos perdiésemos a pesar de las dificultades. Todas esas "dificultades" pronto se convirtieron en oportunidades para valorar todo lo que tenemos en nuestra vida y que a veces, por estar tan acostumbrados a ellas, casi ni valoramos.

Para muchos, sin duda alguna, la mejor etapa fue la última pues ya nos íbamos a reunir con el Apóstol Santiago y, por tanto, nuestro Camino iba a tener su destino. Juntos, como una gran Iglesia, de la mano y con gran alegría, entramos a esa gran plaza en la que todos nos fundimos en un gran abrazo. Con muchos nervios, pero ya conscientes de que se había cumplido nuestro peregrinaje, celebramos la Vigilia en la Catedral de Santiago. Al día siguiente, después de la Misa del peregrino, tuvimos tiempo para reflexionar sobre lo que para cada uno de nosotros había significado este Camino. También fue el tiempo de las despedidas y de volver a nuestras casas pero no con las manos vacías sino llenos de ilusión, de vitalidad, de esperanza, de vivencias, de experiencias y de fe renovada. Una fe que ahora tenemos que demostrar en nuestras parroquias, en nuestras casas, en nuestros trabajos, etc. puesto que todo lo aprendido ahora lo tenemos que transmitir y llevar lejos ya que ese Dios que estaba en el Camino debe estar ahora presente en nuestra vida diaria.

*Un peregrino*

